



Ese contrato "perdido" no fue solo un descuido de Robee, también representó una fuga de dinero que nadie notó a tiempo al depender de carpetas físicas y de la memoria. Para solucionar el problema, decidieron digitalizar su operación con SANTI. Hoy, pueden consultar las condiciones de sus contratos en cualquier momento y tienen a la vista todos los pendientes por facturar de acuerdo a las fechas de corte... así nada se les pasa.

